



Semiótica I

Libro docente

Reynel Alvarado Aluma
2017

 FACULTAD
DE ARTES/
DISEÑO

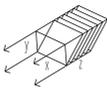
Semiótica I

© **Universidad de Cuenca**
Av. 12 de abril S/N.
Telf: 4051061

Semiótica I

Libro docente

Reynel Alvarado Aluma



objetosingulares

Universidad de Cuenca

Dr. Pablo Fernando Vanegas Peralta
Rector

Dra. Catalina León Pesántez
Vicerrectora de la Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Mst. Esteban Torres
Decano

Mst. Fabiola Rodas
Subdecana

Diseño y dirección de arte
Dis. Doménica Montes Fernández

Editorial
Objetos singulares

Cuenca, Ecuador. 2017

ISBN

A Francisca e Ignacio

Presentación



Reynel Alvarado se forma como diseñador en la Facultad de Diseño de la Universidad del Azuay. Posteriormente estudia en el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura de la ciudad de México, obteniendo el título de Maestría en Creatividad para el Diseño con Mención Honorífica.

En el año 2002, inicia su actividad docente en la Facultad de Diseño de la Universidad del Azuay, siendo invitado a participar en la cátedra de taller experimental. Luego de sus estudios de postgrado, es invitado nuevamente a dictar la cátedra de teoría del diseño en esa misma institución.

Desde el año 2007, es docente en la escuela de diseño de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca, específicamente en las cátedras de Creatividad y Semiótica, convirtiéndose también en sus campos de investigación en los últimos años.

Actualmente se desempeña como Director de la Unidad de Cultura de la Universidad de Cuenca y continúa con su actividad docente y de investigación en la Facultad de Artes.

Índice

La ciencia de los signos	17	
	18	La realidad como signo
	20	La percepción: una conexión con la realidad
	22	Realidad, información y conocimiento
	24	Representación / interpretación
	25	El Contexto como límite
	26	El lenguaje, la comunicación y los signos
	28	Conclusiones
	30	Ejercicios y cuestionarios
La semiología de Ferdinand de Saussure	33	
	34	La semiología en su contexto
	37	El lenguaje y la semiología
	39	El signo como dualidad
	40	Lengua y habla
	42	Significado y significante
	44	Valor y arbitrariedad
	46	Sintagma y paradigma
	48	Inmutable y cambiante
	49	Diacrónico y sincrónico
	50	Conclusiones
	52	Propuesta de ejercicio y cuestionario
	53	Ejemplo de análisis semiológico
	54	Propuesta de cuestionario de evaluación
La semiótica de Charles S. Peirce	56	
	58	Acerca del pragmatismo
	59	La filosofía triádica de Peirce
	61	Las categorías de la realidad
	62	Primeridad
	64	Segundidad
	66	Terceridad

68	El signo según Peirce
70	El representamen
71	El Objeto
72	El Interpretante
74	La Semiosis
76	Conclusiones
77	Ejercicios y cuestionarios
78	Ejemplo de análisis semiótico
80	Propuesta de cuestionario de evaluación

La semiología de Roland Barthes	82	
	84	La semiología y su aplicación práctica
	87	Signos Naturales y signos Culturales
	90	El mito según Barthes
	92	El lenguaje y el metalenguaje
	94	El signo según Roland Barthes
	97	Discurso denotativo y connotativo
	100	El código y el mensaje
	102	El mensaje lingüístico
	103	El mensaje icónico no codificado
	105	El mensaje icónico codificado
	109	Conclusiones
	111	Ejercicios y cuestionarios
	112	Ejemplo de análisis semiótico
	113	Propuesta de cuestionario de evaluación

La semiótica de Umberto Eco	114	
	116	El signo
	117	El signo como un proceso
	119	El signo y sus clasificaciones
	121	El signo como un fenómeno filosófico
	124	El signo y sus características comunes
	126	Conclusiones
	129	Ejercicios y cuestionarios
	131	Ejemplo de análisis semiótico
	132	Propuesta de ejercicio práctico

Prólogo

Los libros docentes *Semiótica I* y *Semiótica II* son el resultado de una investigación basada en la experiencia didáctica de los últimos años en las cátedras que llevan el mismo nombre y que forman parte de la actual malla curricular de la Escuela de Diseño de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca.

El objeto de estudio de las materias *Semiótica I* y *Semiótica II* se centra en la relación que tiene el mundo de los signos con el diseño gráfico. Estos libros docentes muestran esa relación, y proponen a la Semiótica como uno de los fundamentos teóricos y epistemológicos más importantes para la producción y análisis de mensajes visuales. Este trabajo se sustenta en un contexto interdisciplinario, en el que la Semiótica como teoría se funde con la práctica del diseño y la creación de imágenes se integra en el proceso infinito de interpretación y representación de signos.

Diseño, designio, seña, señal, semiótica, signo. «Todas estas palabras remiten a una naturaleza esencialmente visual, remiten a señalar, es decir a señalar, a lo sígnico, a aquello que comunica significado. Tanto di-seño como de-signio remiten a este mismo carácter sígnico».¹

La importancia de la semiótica para el diseño la encontramos en la etimología misma de la palabra. El trabajo de un diseñador es el de crear signos. Cuando se diseña algo, se propone una solución estratégica a un problema comunicacional, el resultado de este proceso se observa en los signos cuya expresión y contenido tienen la clara intención de significar. El diseño es la intención hecha signo. «La seña como aspecto, forma, figura de una cosa, y el designio o intención como propósito, finalidad de esa cosa, se solapan y funden en el diseño. La acción de otorgarle a una cosa su identidad, su seña, se denomina, por consiguiente, di-señar».²

Hoy en día, en los procesos de enseñanza y aprendizaje es cada vez más evidente la necesidad de contar con textos guía o libros docentes que refuercen la didáctica en las cátedras universitarias. Los libros que aquí se presentan responden a esta necesidad. En ellos encontraremos un recuento de los principios básicos de la Semiótica, la ciencia que estudia a los signos desde la visión de sus principales autores, se analizan los argumentos que servirán como una

¹ Zimmermann, Yves, El diseño como concepto universal, <http://foroalfa.org/articulos/el-diseno-como-concepto-universal-parte-2>, Enero, 2015.

² *Ibidem*.

herramienta de conceptualización en el ejercicio de la producción de signos y mensajes visuales, como lo es el Diseño Gráfico.

También, en estos libros docentes, se explora el lenguaje visual, sus características y su importancia, sus principales componentes y su función en una cultura que cada vez se torna más visual, creando continuamente nuevos escenarios para que los diseñadores gráficos exploren opciones gigantescas, en donde las posibilidades de supervivencia de las imágenes dependerá no solo de su expresión, sino principalmente de su contenido, el cual solo se logra con una actitud creativa, de investigación y de reflexión sobre lo que hacemos.

Los libros docentes de Semiótica I y Semiótica II están destinados para los estudiantes de Diseño de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca.

Estos textos están acompañados de imágenes que son el producto de los ejercicios realizados por los alumnos de las cátedras en cuestión. Las imágenes que aquí encontramos han sido producidas desde una visión amplia y diversa; estos ejercicios muestran el grado de conceptualización que quienes se preparan para diseñadores son capaces de generar al momento de la proyección y la creación responsable de mensajes visuales.

Las soluciones de comunicación visual generadas por los estudiantes de Diseño Gráfico, reflejan las convenciones sociales que guían su identidad cultural influenciada a su vez por sus propias experiencias; son imágenes que muestran una constante innovación, tanto en la experimentación artística y gráfica como en la capacidad crítica y conceptual de las mismas con responsabilidad social y cultural con el fin de enriquecer en el estudiante los procesos de investigación, creación y práctica de la producción e interpretación del diseño gráfico.

Con el desarrollo de estos libros docentes, se espera que las cátedras de *Semiótica I* y *Semiótica II* refuercen, en última instancia, el perfil de la carrera de Diseño Gráfico, dando la oportunidad al estudiante de mejorar su expresividad personal y el pensamiento crítico, así como su aporte a los procesos sociales, interculturales, productivos y de servicios de la región y del país en relación al Diseño. Estos libros docentes favorecen al estudiante en el sentido de que su producción sea comprometida y responsable con el mejoramiento de la calidad de vida.

Por último, contar con libros docentes para las cátedras de *Semiótica I* y *Semiótica II*, ayudará a cumplir los logros de aprendizaje propuestos por la materia y la carrera de Diseño, dándole al estudiante la capacidad de Identificar los fundamentos teóricos necesarios a cerca de la Semiótica y su relación con los signos visuales por medio del estudio de sus principales autores, así como también del lenguaje visual en función del Diseño Gráfico, entendido como una disciplina de producción de imágenes. Basados en los principales conceptos y postulados teóricos de la Semiótica, se deberá relacionar estos conceptos con la creación de mensajes visuales, que en otras palabras no son más que la interpretación y representación de signos.

En definitiva, estos libros docentes ayudarán al estudiante a desarrollar su capacidad de argumentación para la producción del Diseño Gráfico y de la imagen en términos connotativos y denotativos mediante el uso del lenguaje visual, con la finalidad de desarrollar en él un nivel óptimo de análisis y crítica hacia el diseño como un verdadero hecho comunicacional.





La ciencia de los signos

«Cada uno de nosotros existe durante un tiempo muy breve, y en dicho intervalo solo explora una parte diminuta del conjunto del universo»

STEPHEN HAWKING

En este capítulo, se pretende reflexionar sobre los principales conceptos que permiten afrontar la teoría de la Semiótica. Partimos del concepto de realidad y de percepción para desarrollar las ideas sobre la información y el conocimiento; ideas que nos ayudarán para aplicar teorías semióticas en diferentes situaciones académicas.

De manera general se explican en este capítulo los conceptos de representación e interpretación, cuya dinámica se convierte en la práctica misma de la semiología. Por último, se realiza una breve definición de algunos términos tales como: contexto, lenguaje y comunicación; para tener un punto de partida concreto que nos introduzca en la teoría semiótica.

La realidad como signo

«Lo que me resulta imposible decir de una verdad, es que es verdadera solamente» José Antonio Marina

La realidad es el tema más recurrente en la historia de los seres humanos. Hoy en día, creemos no tener muchas dudas acerca de la realidad, puesto que son las ciencias y sus leyes las que han podido dar respuestas objetivas, medibles y calculables acerca de la misma. Pero, ¿Es este modelo científico de realidad el único válido o el único real? Lo interesante de esta pregunta es que hoy en día es aceptada y planteada por la misma ciencia a la cual contradice. Por ejemplo, la posibilidad de la existencia de distintas realidades es una de las hipótesis que propone la Teoría M, una teoría de la cual se deriva la actual Física Cuántica que plantea el concepto de realismo dependiente del modelo, es decir, una teoría que busca probar la existencia de diferentes realidades de acuerdo al modelo utilizado para explicarlas.

Quando el modelo explica satisfactoriamente los acontecimientos tendemos a atribuirle, a él y a los elementos y conceptos que lo integran, la calidad de realidad o verdad absoluta. Pero podría haber otras maneras de construir un modelo de la misma situación física, empleando en cada una de ellas conceptos y elementos fundamentales diferentes. Si dos de esas teorías o modelos predicen con exactitud los mismos acontecimientos, no podemos decir que uno sea más real que el otro, y somos libres para utilizar el modelo que nos resulte más conveniente.³

En este sentido nos interesa afrontar la teoría de la Semiótica; una teoría que defiende la idea de concebir la realidad como un conjunto de signos que los seres humanos hemos inventado, para entendernos a nosotros mismos y para entender a la realidad que los mismos signos han creado.

³Hawking Stephen. Mlídinov Leonard. *El gran diseño*. Barcelona, Crítica, 2010, p.14

Para la semiótica, la realidad se manifiesta a través de sus signos y de la manera en cómo los representamos e interpretamos. Es a partir de esta realidad-signo que los seres humanos hemos creado: ideas, mitos, creencias, ciencias, religiones, arte y filosofía, que nuevamente por medio de sus signos se preguntarán qué es la realidad y buscarán dar respuesta a esta pregunta

La Semiótica, al igual que cualquier otra ciencia, no está fuera de esta misión: intentar dar una respuesta de la realidad desde su punto de vista, desde su modelo teórico, desde los signos, y estas respuestas, que más bien parecieran ser nuevas preguntas, seguirán siendo ideas especulativas, susceptibles de crear nuevas realidades.

Por medio de la realidad-signo, de su percepción e interpretación, los seres humanos construimos una imagen o modelo mental de la realidad. Si consideramos a la realidad como todo aquello susceptible de ser percibido por los sentidos, (incluida la idea de estar conscientes que estamos vivos), notamos también que la realidad es un sentimiento que se manifiesta a través de la conciencia y la autoconciencia, esa capacidad que nos hace reconocernos a nosotros mismos y reflexionar sobre la realidad.

En consecuencia, hay tantas realidades como conciencias que las crean. La realidad no es una sola, cada persona y cada mente es una realidad independiente. La realidad es una idea, una creación de nuestra mente, todos tenemos la posibilidad de crear nuestra propia realidad hoy en día, es imposible pensar en una realidad externa a nuestra mente, debemos aceptar la idea de que la realidad depende tanto del modelo como del observador que la interpreta, y ese modelo casi siempre está representado por los signos.

«Vivimos entre significados que damos a la realidad. Eso es el mundo: la totalidad de los significados que una persona concibe».⁴

La realidad es todo aquello que creemos que es real o imaginario, conocido o no conocido. Si la realidad es una construcción mental, la podemos entender

⁴ Marina, José A., *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona, Anagrama, 1993, Pp. 43.

también como un estado de conciencia; la realidad se crea en la imaginación y no son términos opuestos. La imaginación, la fantasía y la realidad pueden coexistir en el mundo de los signos.

La realidad-signo tiene en común con otros modelos de realidad el hecho de que sigue siendo una idea, una construcción histórica y cultural, dinámica y cambiante. Cada época y cada sociedad tienen y crean sus propias realidades, así, por ejemplo, como en épocas antiguas se creía que la tierra era plana, o que las enfermedades son castigo de los dioses, hoy en día damos respuestas diferentes en base a nuevos paradigmas y modelos de realidad dominantes. Seguramente, la realidad del futuro sea totalmente diferente a la que hemos creado hoy. La realidad no es más que un conjunto de creencias culturales, valores, leyes, etc., ninguna realidad es mejor o más real que otra, simplemente ésta depende del modelo del cual nacen las preguntas que buscan esclarecerla.

La percepción: una Conexión con la realidad

La percepción es una función que tenemos todos los organismos vivos que nos permite, por medio de receptores sensoriales conocidos como sentidos, interactuar con el entorno y la realidad. Recordemos que los seres humanos tenemos una percepción muy limitada en relación a la de otras especies animales, basta con comparar el nivel perceptivo que puede tener un tiburón⁵, un águila, o una simple mascota como un perro o un gato, los cuales tienen una perspectiva más amplia de la realidad gracias a sus poderosos sentidos.

Los seres humanos interactuamos con el mundo por medio de nuestros cinco sentidos conocidos, inclusive entre las personas esta percepción varía. Hay quienes que, por falta de alguno de sus sentidos, desarrollan y amplían el nivel y la capacidad de otros, y hay quienes por el contrario, teniendo todos sus sentidos completos los desperdician y no los utilizan a su máxima capacidad. Lo cierto es que lo que percibimos no es más que «la lectura que la mente consciente realiza de las representaciones cerebrales del mundo externo en el que vivimos».⁶

⁶ El tiburón es una de las especies marinas capaces de percibir campos electromagnéticos para detectar a distancia posibles amenazas o presas. Este fenómeno conocido como electropercepción es posible gracias a las ampollas de Lorenzini, que son órganos perceptivos especiales que estos animales poseen.

⁷ Morgado, Ignacio. *Cómo percibimos el mundo: Una exploración de la mente y los sentidos*. Buenos Aires, Planeta, 2012, p. 79.

La percepción es el fenómeno que nos permite captar información de la realidad manifestada como estímulos perceptivos o potenciales de acción⁷ (energía) por medio de los sentidos. Se entiende como estímulos perceptivos a cualquier manifestación de energía mecánica, física, electromagnética o química, que nuestro cuerpo es capaz de captar, tales como los cambios de temperatura, de iluminación, la dirección y distancia del sonido, la fuerza y frescura del viento, los olores, los sabores, etc. A los sentidos que captan estos estímulos externos se los conoce como sentidos somáticos que son: la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato. Pero no solo los sentidos somáticos son los que nos permiten interpretar la realidad, también están los sentidos propioceptivos⁸ es decir, la capacidad del cuerpo de sentirse así mismo, o el sentido de bienestar o malestar del cuerpo conocido como percepción interoceptiva y el sentido del equilibrio corporal o sentido vestibular, que es el que nos permite realizar movimientos complejos.

Como sabemos, gran parte de nuestra percepción actúa en un nivel físico-químico (sonido, luz, sustancias odorantes, sabores, texturas y temperaturas), pero no olvidemos que nuestros sentidos también están conectados al nivel psíquico, emocional o intelectual, lo que hace de la percepción humana un fenómeno mucho más complejo de lo que puede parecer.

«no hay percepción sin estímulo, pero el estímulo no determina por completo a la percepción».⁹

Percibir no solo es sentir los estímulos en nuestro cuerpo, es también pensarlos, reconocerlos, imaginarlos, nombrarlos o interpretarlos. «Aunque nos cueste creerlo, las sensaciones y percepciones que tenemos del mundo, sean del tipo que sean, son una exclusiva de nuestro cerebro y nuestra mente».¹⁰ La percepción también se conecta directamente con nuestros sentimientos, recuerdos, emociones y experiencias. Y esa es posiblemente la característica que nos diferencia a los seres humanos de las demás especies, la capacidad de usar la percepción de manera creativa.

⁸ Sentidos que reciben información del interior de nuestro cuerpo, como músculos, tendones, articulaciones, etc., y que nos indican, sin necesidad de otros sentidos, cual es la posición de nuestro cuerpo y su relación entre sus partes.

⁹ Marina, José A., *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona, Anagrama, 1993, Pp. 31.

¹⁰ Morgado, Ignacio. *Cómo percibimos el mundo: Una exploración de la mente y los sentidos*. Buenos Aires, Planeta, 2012, p. 79.

Luego preciso mi atención, coordino los estímulos, intento superponer esquemas ya conocidos por aprendizaje anterior, es decir, superpongo un modelo significativo a los estímulos inciertos, y construyo un campo perceptivo posible.¹¹

La percepción está ligada a la interpretación que nuestra mente hace con respecto a lo que percibimos. La percepción también es cultural y depende del contexto en el que se desenvuelve. Al percibir:

Estabilizamos el flujo, adivinamos lo que no vemos, completamos con la memoria lo que se hurta a nuestros ojos. El estímulo cambia, pero el significado permanece. Percibir es asimilar los estímulos dándoles un significado. [...] En efecto, con la percepción ingresamos en el mundo del significado, del que no va a salir nuestra vida mental.¹²

Realidad, información y conocimiento

La información es un fenómeno que proporciona significado o sentido a las cosas que percibimos. Notemos aquí la diferencia entre percepción e información. Para explicarlo, basta con pensar por un momento en todos los estímulos perceptivos que estamos captando en este mismo instante: la textura de nuestra ropa sobre la piel, la temperatura del ambiente, el olor del aire, el sabor de nuestra boca, la luz, la sombra y los colores, y los innumerables sonidos que nos rodean. Al ser conscientes de cada uno de ellos, éstos se convierten en información, antes simplemente no existían para nosotros, pasaban desapercibidos, no les prestábamos atención, no se convertían en información. Se puede percibir pero no necesariamente convertir esos estímulos en información. La información es la que construye la realidad mental a cada segundo.

Nuestra mente filtra los estímulos perceptivos y rescata los que necesita en ese momento, pero esto no es información hasta que seamos conscientes de dicho estímulo. Es increíble la cantidad de estímulos perceptivos que nos perdemos en nuestra vida. La información es un conjunto organizado de datos proce-

¹¹ Eco, Umberto. *El signo. versión digital*, www.microclima.net/files/librosignoumbertoeco.pdf, 2013, pp. 134-135.

¹² Marina, José A., *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona, Anagrama, 1993, Pp. 32, 43.

¹³ Morgado, Ignacio. *Cómo percibimos el mundo: Una exploración de la mente y los sentidos*. Buenos Aires, Planeta, 2012, p. 121.

sados, que constituyen un mensaje sobre un determinado ente o fenómeno. Los estímulos se convierten en datos que nuestra mente interpreta y representa para así construir la realidad.

Gran parte de estos datos perceptivos procesados no llegan a hacerse conscientes, la información procesada que llega a hacerse consciente es la que constituye nuestras experiencias perceptivas normales, la que nos permite ver y saber qué es lo que vemos, oír y saber qué es lo que oímos, etc.¹³

Los datos se perciben, se integran y generan la información necesaria para producir el conocimiento experiencia y reacción ante un estímulo, que es el que finalmente nos permite tomar las decisiones ante cualquier acontecimiento. La información es hacer útiles los datos o estímulos perceptivos, es la manera en que nos conectamos con la realidad mediante este proceso infinito que sucede en una fracción de segundo.

Existe una relación indisoluble entre los datos, la información, el conocimiento, el pensamiento y el lenguaje. La semiótica se fundamenta en estos procesos. Pensemos en un bebé frente a una vela encendida: el niño se enfrenta a un estímulo perceptivo, debido a que no ha tenido experiencias previas, intentará tocarla, y al sentir el dolor de la quemadura producida por el fuego en su piel adquiere directamente el conocimiento sobre eso. Lo mismo pasa con todos los seres humanos y durante toda nuestra vida.

El conocimiento se crea al procesar y entender la información por medio de la percepción, la memoria, la experiencia y el razonamiento. Si la información no es analizada no se convertirá en conocimiento. El conocimiento no es más que el conjunto de experiencias registradas durante la historia de la humanidad. Este conocimiento puede ser registrado con ayuda de los signos para adquirirlos, transmitirlos, enseñarlos, practicarlos y demostrarlos. Al conocer algo y convertirlo en signo, nos lo apropiamos y no lo olvidamos.

Nuestra mente procesa estímulos perceptivos y los convierte en conocimiento. La mayoría de información se convierte en conocimiento. El conocimiento se crea al procesar información por medio de la percepción de la realidad. En otras palabras es el conocimiento el que crea la experiencia de realidad. El conocimiento es limitado y es ese límite el que nos permite interpretar la realidad existente. La realidad no es más que el resultado del conocimiento que tenemos de las cosas.

¹³ Morgado, Ignacio. *Cómo percibimos el mundo: Una exploración de la mente y los sentidos*. Buenos Aires, Planeta, 2012, p. 121.

Representación / interpretación

«Representar es estar en lugar de otro, es decir, estar en tal relación con otro que, para ciertos propósitos, se sea tratado por ciertas mentes como si se fuera ese otro».¹⁴

Entendemos por representación la acción de sustituir la realidad material o imaginaria por algo. Casi siempre este algo es lo que en semiótica se conoce como signos, que en términos generales pueden ser visuales, auditivos, táctiles, olfativos o gustativos.

La representación se da cuando recreamos, reemplazamos, traducimos o volvemos a presentar una idea por otra, o una idea por signos, sean estos palabras, dibujos, imitaciones, señas, música, etc. Podríamos resumir que una representación no es más que la materialización de las ideas, pero recordemos también que una representación puede ser inmaterial como por ejemplo las propias ideas que tenemos del mundo percibido. Esa realidad que imaginamos ya es una representación que hacemos para nosotros mismos.

Sea inmaterial o material, una representación necesita de un medio para su existencia. Los medios para representar las ideas son infinitos, y estos medios a su vez se pueden traducir en otros medios como por ejemplo: al convertir un poema en un dibujo, o un libro en una película, o una poesía en una canción no estamos más que traduciendo un mensaje en un nuevo medio cuyos signos particulares son representaciones creadas por los seres humanos para interpretar la realidad.

Al interpretar una representación la estamos comprendiendo, expresando o traduciendo. Pensemos en un músico que se dispone a interpretar una pieza musical representada por una partitura (signos visuales). La melodía, que es de naturaleza auditiva, está traducida o representada por una partitura que es

¹⁴ Peirce, Charles, S. *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1986, p. 43.

de naturaleza visual. El músico, al interpretarla con su instrumento (un piano, una guitarra, o su voz) convierte este mensaje visual en auditivo, lo traduce a un nuevo lenguaje, usando un medio específico. El público que disfruta del concierto, nuevamente está interpretando dicha representación en su mente y esa melodía se convierte en ideas, recuerdos, e imágenes susceptibles de ser representadas nuevamente. Cada persona interpreta el concierto en distintos niveles, alguien podrá dar una interpretación filosófica, social, política, económica, estética o inclusive musical que se convertirá en una partitura nuevamente. La interpretación es concebir, ordenar o expresar de un modo personal la realidad, aquel que interpreta se traduce o representa a sí mismo.

En general la interpretación que damos de los signos es individual y personal eso ya es reconocido por todos; sin embargo existen signos cuya interpretación se presta para varios puntos de vista como por ejemplo una instalación de arte contemporáneo, y, por el contrario hay signos como por ejemplo un semáforo, en donde se espera que la interpretación sea más o menos similar y constante para todos.

La interpretación depende del contexto, es decir de la información el conocimiento, y la experiencia que tengamos sobre las cosas. No podemos interpretar si no conocemos el lenguaje de una representación y si no conocemos el contexto de la misma. No olvidemos que para que exista una representación, esta debe ser susceptible a la interpretación de alguien. Interpretar y representar tienen una misma esencia, es un proceso infinito que no tiene principio ni fin.

El contexto como límite

Tener clara la definición de contexto es clave para entender los signos. El contexto también nos limita el conocimiento de la realidad, no se puede interpretar los signos si no entendemos el contexto en el que estos se encuentran. El contexto es el filtro por donde pasa la percepción y se crea la realidad, es un límite que da sentido a la interpretación y representación que hacemos de las cosas.

Los signos que los seres humanos hemos creado son reflejos de nuestro contexto, en este sentido, el contexto no sólo se convierte en el escenario en donde interpretamos y representamos la realidad, sino que también está intrínseco en los signos, y nuestra interpretación depende exclusivamente de este.

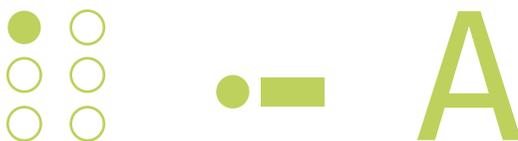
El contexto intrínseco de los signos puede en ocasiones enfrentarse a otros contextos extrínsecos. Cuando un signo está fuera de su contexto o simple-

mente cambia de un contexto a otro, también cambiará la interpretación que hagamos del mismo.

El contexto, a más de ser un escenario, es también la síntesis de leyes, reglas, principios, creencias, paradigmas y lenguajes que dominan en cada cultura y sociedad. El contexto es el momento, el lugar, es el tiempo y el espacio específicos que determinan las ideas que tenemos acerca de las cosas.

El lenguaje, la comunicación y los signos.

Un lenguaje puede ser entendido como un sistema de elementos expresivos codificados que sirven para interpretar y representar la realidad (Figura 1). Estos códigos, a su vez, no son más que signos básicos que al relacionarlos unos con otros crean signos más complejos. Estos códigos pueden ser de cualquier naturaleza o nivel perceptivo. Así tenemos por ejemplo las letras del alfabeto, que al sumarse crean palabras que se juntan y crean frases, párrafos y textos. Lo mismo pasa con el lenguaje Braille, la clave Morse, el lenguaje musical, etc.



Letra A en el alfabeto Braille · Letra A en el alfabeto Morse · Letra A en alfabeto latino

Figura 1. De izquierda a derecha, tres representaciones de la letra A en diferentes códigos. Fuente propia.

Todo lenguaje es una institución humana, es un consenso social no es un fenómeno instintivo ni natural. Nadie nace manejando códigos ni sistemas de signos, nadie nace hablando ni escribiendo. Recordemos que un lenguaje es un sistema complejo y nada fácil de aprender, necesitamos invertir varios años de nuestra vida para conocerlo y dominarlo. La sociedad se pone de acuerdo para que ciertos códigos; por ejemplo, sean letras y palabras, y en todo el mundo occidental de idioma español, todas las escuelas enseñen a los niños a leer y escribir con los mismos códigos de esta manera, la sociedad es quien nos impone estos signos para que así tengan sentido y funcionen.

El lenguaje humano no es solo un instrumento de comunicación sino también un poderoso medio de representación de nuestro cuerpo y del mundo en el cerebro que potencia extraordinariamente la autoconciencia y las demás capacidades de la mente.¹⁵

Esta es una característica propia de nuestra especie, pues somos los únicos seres vivos en este planeta que inventamos, usamos e imaginamos conscientemente un lenguaje que además puede ser registrado y representado con el uso de los signos.

Un lenguaje, cualquiera que este sea, facilita la transmisión de información y conocimiento. Sobre todo el lenguaje oral y escrito, que es el más usado en nuestra sociedad pero recordemos que existen innumerables formas de lenguajes y todos se basan en este mismo principio. No puede haber un lenguaje sin al menos dos personas que entiendan y se comuniquen usando dichos códigos. El lenguaje es un vehículo, un medio que nos ayuda a transmitir el conocimiento y comunicarnos unos con otros. El lenguaje no es el fin en sí mismo, sino un medio cuyo fin es la comunicación y la transmisión de conocimientos.

El lenguaje ha ocupado una posición única en el aprendizaje humano. Ha funcionado como medio de almacenamiento y transmisión de la información, como vehículo para el intercambio de ideas y como medio para que la mente humana pudiera conceptualizar.¹⁶

Para que el lenguaje comunique, este debe estar acorde a un contexto. No es posible comunicarnos con el uso de códigos y lenguajes desconocidos para nosotros.

«La comunicación es normalmente un proceso doble: por una parte, alguien trata de enviar un mensaje; por otra parte, alguien trata de entenderlo».¹⁷

¹⁵ Morgado, Ignacio. *Cómo percibimos el mundo: Una exploración de la mente y los sentidos*. Buenos Aires, Planeta, 2012, p. 59.

¹⁶ Dondis, A. Donis, *La sintaxis de la imagen*, Barcelona, Gustavo Gili, 2003, pp. 20-21.

¹⁷ De Bono, Edward, *El pensamiento lateral: manual de creatividad*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 35.

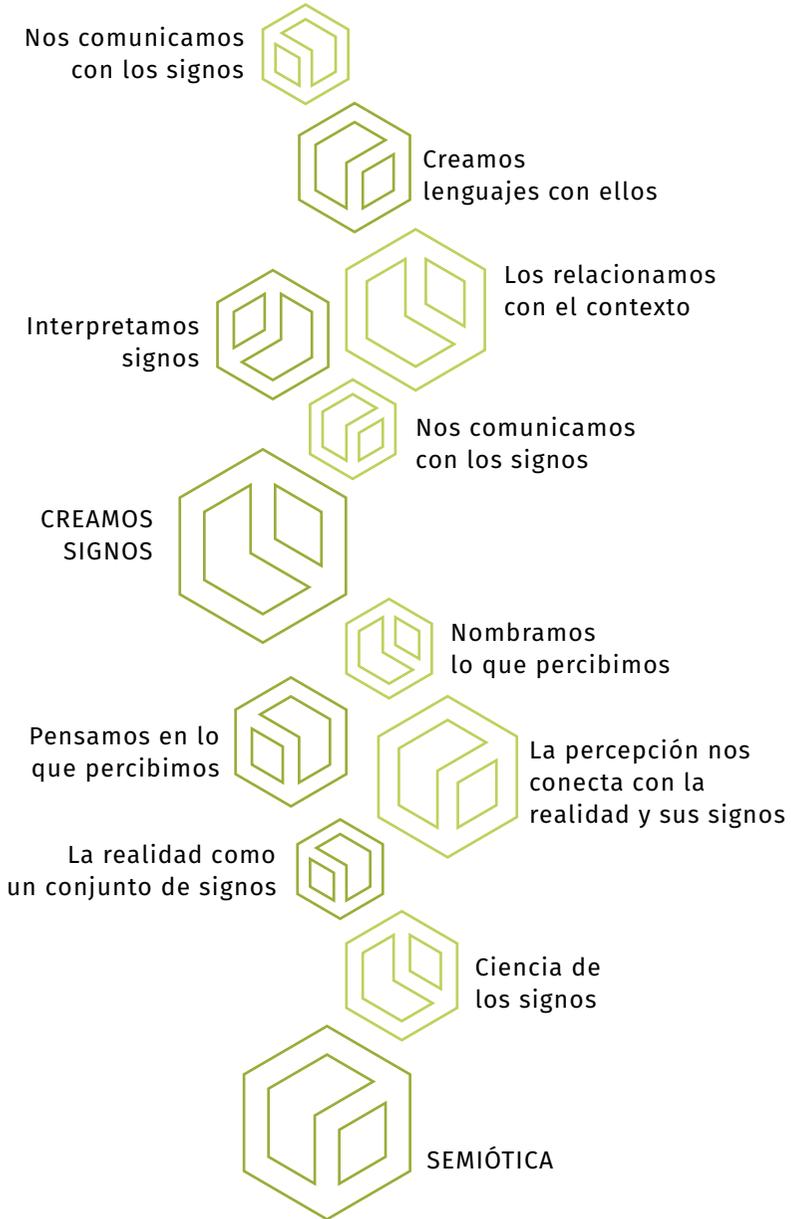
Para que la transmisión de información y conocimiento que hacemos unos con otros sea eficiente debe haber el entendimiento de un lenguaje en un determinado contexto, recordemos que la comunicación es el ejercicio de representar e interpretar las ideas; es poner en práctica los lenguajes y si los códigos y el contexto no son compatibles, la comunicación entre las personas es mínima. La comunicación se da con el uso y el dominio de los lenguajes. Un bailarín no podría comunicar un mensaje al público si no dominara el movimiento de su cuerpo.

Por último, recordemos cuáles son los elementos básicos de la comunicación: el emisor, que representa la realidad, casi siempre con el uso de lenguajes, códigos y signos. El medio, que es el soporte material por el cual ciertos códigos son representados. El receptor, es el que interpreta la realidad al momento de « leer » o decodificar dichos signos. El código, que es la suma o el conjunto de signos de cualquier naturaleza perceptiva propios de cada lenguaje. El mensaje, que es la idea que quiere transmitir el emisor al receptor. El contexto, que es el momento y el lugar específico en donde todo esto ocurre. Este proceso sucede a cada momento en nuestra vida y es el que mantiene a una sociedad cohesionada en acciones que van desde una simple conversación hasta los grandes y masivos medios de comunicación.

Conclusiones

Una teoría es un conocimiento especulativo a cerca de la realidad. La Semiótica como teoría, no escapa de este principio. Entendamos a esta ciencia como un conjunto de reglas y leyes para describir la realidad desde el punto de vista de los signos. Así como para la Física la realidad se explica con fórmulas matemáticas, o para la Química, con los elementos, la Semiótica la explica con las leyes de los signos, signos que han servido a las otras ciencias para describir sus propios postulados.

Una teoría es un conjunto de leyes que ordenan la comprensión de un fenómeno. La teoría es de carácter abstracto, y se complementa con la práctica que es de carácter real. La teoría semiótica tiene que ver con entender la realidad como signos de cualquier nivel perceptivo que pueden ser percibidos, interpretados, representados y usados como lenguaje para comunicar conceptos.



Propuesta de cuestionario y ejercicio

En base a los temas presentados en este capítulo, se plantea el siguiente cuestionario de evaluación que deberá ser desarrollado con los aportes de las reflexiones personales de quien lo realice. También se plantean dos ejercicios prácticos con el objetivo de evaluar los conocimientos y el entendimiento de los conceptos estudiados.

Propuesta de cuestionario de evaluación

- ¿Qué entiende Usted por realidad-signo?

.....

.....

- ¿Cómo se relaciona la percepción con la realidad-signo?

.....

.....

- ¿Cuál cree Usted que es la relación entre percepción e información?

.....

.....

- ¿Cuál cree Usted que es la relación entre información y conocimiento?

.....

.....

- ¿Qué entiende Usted por representación?

.....

.....

- ¿Qué entiende Usted por interpretación?

.....

.....

- ¿Cuál cree Usted que es la importancia del contexto en el proceso de interpretación y representación?

.....

.....

- ¿Qué entiende Usted por lenguaje?

.....

.....

- Enumere cinco ejemplos de lenguajes humanos.

.....

.....

- Enumere y explique los elementos básicos de la comunicación.

.....

.....

Propuesta de ejercicios prácticos

Ejercicio 1: Determinar ejemplos de la interacción con la realidad-signo.

Descripción:

- Los estudiantes deberán determinar por escrito tres ejemplos que demuestren la interacción que hacemos con los signos en la vida cotidiana.

Ejercicio 2: Reflexiones sobre la realidad-signo.

Descripción:

- Los estudiantes deberán escribir una reseña sobre los temas revisados en este capítulo, y dar sus conclusiones.





La semiología de Ferdinand de Saussure

«Ferdinand de Saussure era uno de esos hombres que se renuevan sin cesar; su pensamiento evolucionaba en todas direcciones sin caer por eso en contradicción consigo mismo». CHARLES BALLY

Ferdinand de Saussure, llamado por muchos el padre de la Semiología cambió la forma de entender al lenguaje como un conjunto de palabras para nombrar las cosas por un sistema estructurado de signos susceptible de ser estudiados científicamente. Sus conceptos son de suma importancia para introducirse en el mundo de la Semiología, cuyo origen está en la lingüística, ciencia que estudia el lenguaje oral y escrito.

En este capítulo se desarrollan las ideas principales de este autor tales como: concepto del signo, el significante y el

significado, la lengua y el habla, el valor y la arbitrariedad del signo, su característica de inmutabilidad y cambio, entre otras. La importancia de estas ideas radica en que han sido consideradas como el punto de partida para la semiótica moderna; Saussure propone en su teoría las leyes que rigen a los signos y por consiguiente a cualquier sistema de comunicación. Por último, no olvidemos que la validez de estos conceptos, estará dada por la habilidad que tengamos al momento de aplicarlos al lenguaje del diseño.

La semiología en su contexto

Ferdinand de Saussure nació en Suiza en 1857, en el seno de una familia burguesa de gran tradición intelectual y científica, por consiguiente, desde muy joven, tuvo acceso a una educación de muy alto nivel que hizo que su vida gire en torno a la academia, las ciencias, el estudio, las universidades y las bibliotecas. A la edad de 13 años, comienza sus estudios oficiales en el lenguaje, especializándose en latín, griego y sánscrito, reconocidas por él como las lenguas indoeuropeas más importantes que dieron origen a muchos de los idiomas que conocemos hoy. Paralelamente, Saussure estudió Física, Química, Filosofía e Historia del arte, sin embargo, su principal interés fue la Lingüística, interés que lo llevó también a viajar por muchos países del mundo para conocer y entender el lenguaje y los idiomas.

Enseñó Lingüística en París y en Ginebra durante más de 15 años, tiempo en el cual descubre que su interés principal era entender «qué especie de objeto era la lengua en general».¹⁸ Saussure, insatisfecho con las respuestas dadas sobre la lingüística en su época, cuyos métodos se centraban en estudios históricos comparativos y normativos, empieza a buscar respuestas más profundas. «Aclarar una lengua por medio de otra, explicar las formas de una por las formas de la otra, eso es lo que todavía no se había emprendido»¹⁹. Gracias a esta visión innovadora sobre la lingüística, Saussure propone un nuevo modelo para entender al lenguaje basado en estructuras y sistemas de signos, convirtiéndolo así en un fenómeno de estudio científico.

Era entonces el nacimiento de la semiología moderna basada en este nuevo modelo, conocido luego como Estructuralismo e iniciado con Ferdinand de Saussure. El estructuralismo, entiende la realidad no como partes separadas, sino como la relación entre esas partes. Una visión estructuralista «considera los elementos individuales de la cultura no como elementos con identidad intrínseca sino solo significativos en relación con su lugar en la estructura».²⁰

El estructuralismo desarrolló un método científico en el que cualquier fenómeno de estudio debía ser entendido como un sistema de interrelaciones. Este

¹⁸ Zecchetto, Victorino y otros, *Seis semiólogos en busca del lector*, Tomo I, Quito: Ed. Abya-Yala, 2000, p. 14. Saussure,

¹⁹ Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada, 2007, p. 44.

²⁰ Cobley, Paúl, Jansz Litza, *Semiótica para principiantes*, Buenos Aires, Era Naciente SRL, 2004, p. 33.

método se basa en entender la realidad bajo la noción de estructura, es decir, como elementos relacionados unos con otros.

Si bien hoy en día el post-estructuralismo de finales del siglo XX ha puesto en duda todo lo establecido por las corrientes filosóficas anteriores, la visión estructuralista sigue siendo un método útil para analizar los sistemas de signos, entendidos como un conjunto de datos, como una estructura o sistema de interrelaciones.

La principal obra de Ferdinand de Saussure: *Curso de Lingüística General*, fue editada 3 años después de su muerte. Este libro es el resultado del compendio de clases, manuscritos y apuntes que Saussure hizo durante 1906 y 1911 en la Universidad de Ginebra. Este curso sentaría las bases teóricas originales sobre la estructura del lenguaje en general.

En este libro, Saussure propone la creación de una ciencia inexistente hasta la fecha la cual podría llamarse «Semiología» (ciencia que estudia los signos) cuyo objeto de estudio sean todos los lenguajes en general, entendidos éstos como sistemas estructurados de signos. El *Curso de lingüística general* es una obra trascendente para entender las leyes fundamentales del lenguaje y por consiguiente de los signos y sus sistemas. Este libro, que ha sido traducido a una decena de idiomas, sigue siendo pertinente en la actualidad, y quien desee introducirse en el mundo de la semiótica, la obra de Saussure es un punto de partida indispensable.

Pero, ¿Por qué el interés de Saussure por generar una nueva ciencia que estudie a todos los lenguajes en general y no solo al lenguaje oral y escrito?. Sin duda, una de las razones se debe al contexto en el que le tocó vivir. A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, se estaba dando un fenómeno muy curioso: La aparición de nuevos lenguajes y nuevas formas de representar la realidad que hasta la fecha no tenían un asidero teórico para ser explicados. Estos nuevos lenguajes son el resultado del mundo de las máquinas, que a partir de la revolución industrial empiezan a ser determinantes en la vida de los seres humanos, influenciando nuestra forma de percibir, de pensar y de actuar.

Para inicios del siglo XX se estaban usando máquinas que nos permitían reemplazar la realidad perceptiva por nuevas representaciones. Así por ejemplo, la popularización de la fotografía, la aparición de la imagen impresa en los medios de comunicación, y la presencia de la imagen en movimiento y el cine, obligaron a la percepción a adaptarse y cambiar. La gente tenía que acostumbrar a sus sentidos a percibir esas formas de representar la realidad, es decir, nuevos signos, en este caso visuales, que requerían de entender nuevas estructuras de lenguajes, que sin usar palabras eran capaces de representar conceptos y de transmitir ideas o mensajes.

Nuevas formas de generar imágenes, y nuevos usos para éstas eran características dominantes del contexto de la semiología moderna. Un ejemplo de esto es el uso de la imagen ya no solo para el servicio del arte y de la ilustración, sino al servicio del capital. La imagen publicitaria como nuevo medio de expresión visual propone nuevos lenguajes que también estaban afectando al mundo de los signos, imágenes que, en décadas posteriores, serían determinantes para nuestra cultura visual, hoy en día dominada por los medios de comunicación y la imagen publicitaria.

Lo mismo sucedía con nuestra percepción auditiva. La llegada del teléfono, el telégrafo, la radio y el fonógrafo, que se convirtieron en máquinas capaces de reemplazar nuestra experiencia real audible por signos sonoros creados por dichas máquinas, a tal punto que nos han llegado a convencer, por ejemplo, que cuando hablamos por medio de nuestro teléfono celular, estamos hablando con una persona, pero en realidad no hablamos con nadie, estamos interactuando con una máquina, estamos ante nuevos lenguajes, códigos y representaciones que hoy en día se nos han hecho tan comunes y naturales.

No solo la percepción y los lenguajes empezaban a cambiar, También nuevas y radicales formas de pensar e interpretar la realidad estaban influenciando cada vez más a la sociedad de inicios del siglo XX. En cuanto a las teorías más importantes e influyentes de la época, están por ejemplo, la teoría de la evolución, publicada en 1859 en el libro «El origen de las especies» de Charles Darwin, que cambió el paradigma de la realidad que hasta entonces se sustentaba en la idea de la Creación del mundo y del ser humano como imagen y semejanza de Dios, a simplemente, el ser humano como parte de un proceso de transformación de especies en otras especies.

La teoría de la relatividad, publicada en 1905 por Albert Einstein en donde se ha logrado demostrar que el tiempo y el espacio no son fenómenos absolutos, sino que dependen del observador, rompiendo por completo el paradigma científico de creer que el tiempo pasa y se mide igual para todos. Y por último, el psicoanálisis de Sigmund Freud, que en 1896 rescata la importancia del mundo de los sueños, la imaginación, la fantasía y el inconsciente en conjunto con la lógica y la razón, para reafirmar la existencia de un ser humano integral y complejo, es decir, un ser humano mental, espiritual, emocional y físico.

En consecuencia a todo esto, el arte se suma también a esta ola de cambios. Surge así por ejemplo, el «Realismo» en el arte, en donde la importancia de la vida cotidiana, la realidad social y objetiva de los fenómenos y estéticas reales y el ser humano integral, real, de carne y hueso, es el modelo ideal para las representaciones pictóricas, dejando de lado a los dioses griegos, los papas, los santos y los emperadores.

Nace el impresionismo, estilo pictórico que buscaba representar la luz y la percepción de las sensaciones visuales relativas, como una respuesta contestataria a la fotografía como representación de la realidad. Un arte que producía imágenes que ninguna máquina era capaz de hacer, sino solo la creatividad humana por medio de la innovación en los lenguajes pictóricos. Y para terminar, el expresionismo que rescataba el valor simbólico y emotivo del arte, una visión interior del artista, la búsqueda de nuevas dimensiones a la imaginación basada nuevamente en la renovación de los lenguajes artísticos.

En conclusión, el cambio fundamental de la época en que surge la Semiótica moderna se centra en la percepción y los lenguajes. Es este cambio el que crea la necesidad de una ciencia que explique la naturaleza y el funcionamiento de nuevos sistemas de signos y es a Ferdinand de Saussure a quien se lo reconoce como el primero en proponerla.

El lenguaje y la semiología

«Si se quiere descubrir la verdadera naturaleza de la lengua hay que empezar por considerarla en lo que tiene de común con todos los otros sistemas del mismo orden».²¹

La Lingüística es la ciencia que estudia el lenguaje humano oral y escrito. Pero, ¿Qué ciencia estudia el resto de los lenguajes? Este es el principal problema que detecta Saussure al momento de enfrentarse a esta realidad tan compleja. Al reconocer que el lenguaje oral y escrito es solo una forma más que usamos los seres humanos para comunicarnos, está reconociendo la necesidad de una nueva ciencia que pueda abarcar este fenómeno en términos más amplios y generales.

²¹ Saussure, Ferdinand, Curso de lingüística general, Bueno Aires, Losada , 2007, p. 68.

La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por eso comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las señales militares, etc. Sólo que es el más importante de todos esos sistemas.²²

Obviamente, Saussure por ser lingüista, siempre aceptó la idea de que el lenguaje oral y escrito es el más importante sistema de signos que usamos los seres humanos, y se basó en este sistema para su estudio, sin embargo, Saussure plantea un método nuevo, una visión diferente, un cambio radical y un nuevo orden de hechos.

Se puede, pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general. Nosotros la llamaremos semiología (del griego *semeïon* «signo») Ella nos enseñaría en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan» [...] La lingüística no es más que una parte de esta ciencia general. Las leyes que la semiología descubra serán aplicables a la lingüística, y así es como la lingüística se encontrará ligada a un dominio bien definido en el conjunto de los hechos humanos.²³

Saussure observa que todas las personas, de manera general, asumen que el lenguaje no es más que un conjunto de nomenclaturas para las cosas. Sin embargo, el lenguaje es un fenómeno altamente complejo. Según Saussure, lo difícil del estudio del lenguaje es su carácter multidisciplinario. El lenguaje es objeto de estudio para diversas ciencias, como la Historia, la Gramática, la Filología, la Psicología. Todas ellas tendrán distintas perspectivas y métodos para reflexionar sobre este fenómeno. Esta dificultad no necesariamente es un aspecto negativo para el conocimiento humano, mas bien todo lo contrario, sin embargo, el efecto que puede causar, es que el lenguaje se disperse, y no se lo entienda con la trascendencia con la que se lo debería entender.

«En la vida de los individuos y de las sociedades no hay factor tan importante como el lenguaje».²⁴

²² Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Bueno Aires, Losada , 2007, p. 66.

²³ *Ibidem*.

²⁴ Saussure, *Curso de...*, p. 53

Lo que haría entonces la semiología (y lo que ha hecho desde su aparición hasta el día de hoy) será justamente describir y explicar las leyes fundamentales de los signos, y si todo lenguaje es un sistema de signos, bien podríamos aplicar esta ciencia para analizar los distintos lenguajes y los sistemas de signos que la sociedad utiliza. «No es el lenguaje hablado el natural al hombre, sino la facultad de construir una lengua, es decir, un sistema de signos distintos que corresponden a ideas distintas».²⁵

El aporte de Saussure fue estudiar al lenguaje en sí mismo y no en función de otra cosa. Gracias a estos postulados, se ha construido una base teórica sólida sobre los signos que hoy en día es determinante para entender las distintas manifestaciones culturales y sociales que nos dominan y que a veces escapan de nuestro razonamiento. La semiótica o Semiología es una teoría válida para analizar los fenómenos culturales del presente.

El signo como dualidad

Una de las formas en que los seres humanos interpretamos y entendemos la realidad es mediante el uso dialéctico de conceptos opuestos y complementarios. Es decir, no podemos entender el bien sin entender el mal, qué sentido tuviera la vida sin la existencia de la muerte, no podríamos conceptualizar el concepto de la noche sin entender al día, cual fuera el sentido del amor sin la experiencia del odio, etc. El uso de antinomias u oposiciones ayuda a entender los fenómenos de la realidad de manera dinámica y relacional.

De la misma manera, Ferdinand De Saussure propone el uso de conceptos opuestos y complementarios para entender las leyes de los signos. Estas ideas, a las cuales él las ha llamado como correspondencias, están presentes en el lenguaje, tales como, el sonido de las sílabas con los órganos que nos permiten emitirlos, el fonema, que es de naturaleza fisiológica externa, con la idea que genera dicho fonema, que es de naturaleza mental o psíquica interna, la característica individual y al mismo tiempo social del lenguaje, su función tanto pasiva como activa y la idea de que todo lenguaje es una institución actual y al mismo tiempo un producto del pasado. Todas estas dualidades, que las abordaremos más adelante, tienen un aspecto en común, que es el hecho de que no pueden existir separadas o individuales la una de la otra, así como el bien y el

²⁵ Saussure, Curso de..., p. 59

mal o el día y la noche, o el odio y el amor, todos los conceptos duales en esencia son uno mismo, y su existencia depende de la existencia del otro y viceversa.

El signo lingüístico para Saussure no es más que una dualidad tanto psíquica como fisiológica, real y mental, individual y colectiva, inmutable y cambiante. El signo lingüístico no difiere de los signos de cualquier otra naturaleza, y todos están regidos por estas mismas reglas (Figura 2).

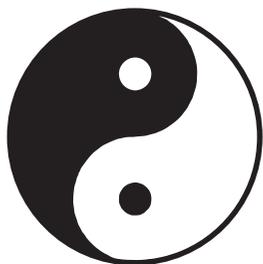


Figura 2: El Ying/Yang es un símbolo que representa la filosofía oriental de la dualidad, que bien puede ilustrar el concepto de oposición y complementariedad. Fuente propia.

Lengua y habla

Una de las más importantes dualidades propuestas por Saussure fue la diferenciación entre Lengua y Habla. El problema de la lingüística de su época, es que no hacía distinción entre estos dos momentos del lenguaje. Saussure plantea que el fenómeno de estudio de la lingüística debe ser la Lengua entendida como un producto social que sirve de mediador entre el pensamiento y las palabras. La razón de esto se debe a que el lenguaje oral está conformado por varios aspectos particulares tales como el sonido, los fonemas, las cuerdas vocales y los órganos que nos permiten emitir sonidos, la parte histórica, las nomenclaturas y sus comparaciones, etc. pero nada de esto es verdaderamente importante si no entendemos el sentido mismo de todo lenguaje. Según Saussure, es la Lengua el punto de partida para entender este sentido, que si bien no lo es todo en los lenguajes, considera que la Lengua es indispensable para la existencia de los mismos.

Entendamos por Lengua a la estructura, los códigos, las reglas y leyes que rigen el funcionamiento y uso de un lenguaje determinado. La lengua es un sistema estructurado de signos que tienen un valor determinado en función de la estructura. «Podría decirse que la lengua es el lenguaje sin el habla, esto es, un sistema colectivo de signos, que se ejecutan por el habla del individuo».²⁶

²⁶ Beuchot, Mauricio, *La semiótica. Teorías del signo y del lenguaje en la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 159.

La lengua es una institución y una convención social, en la que un grupo de personas se ha puesto de acuerdo para que dichas reglas y códigos funcionen para todos de una misma manera. La lengua es de naturaleza inmaterial es una teoría que todos debemos aprender, adquirir, estudiar y a su vez enseñar, de la misma manera en que nos han enseñado a todos, hecho que garantiza su existencia, su eficiencia. La lengua «es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos».²⁷

Por otro lado, el Habla se entiende como la acción o la práctica de un determinado lenguaje. En el caso del lenguaje oral y escrito, el habla son los sonidos, las palabras convertidas en fonemas. El habla es la parte material y perceptible de un lenguaje y es de carácter individual, es decir, cada persona habla de manera particular poniendo en práctica las mismas reglas de juego para todos, planteadas en la estructura de la lengua.

Imaginemos a una persona sordomuda comunicándose con el lenguaje de señas. Esta persona habla con sus manos usando signos visuales y no auditivos (fonemas) y para hacerlo es necesario que respete ciertos códigos y reglas que forman dicho lenguaje (lengua), y que han aprendido por igual otras personas que conocen y manejan el mismo. El habla es la traducción que esta persona hace de esos códigos y los transforma de manera individual y personal en señas con sus manos. Lo mismo sucede con cualquier otro lenguaje, en el que para utilizarlo, es necesario conocer su lengua y practicar su habla.

«En esto puede la lengua compararse con una sinfonía cuya realidad es independiente de la manera en la que se ejecute; las faltas que puedan cometer los músicos no comprometen lo más mínimo esa realidad».²⁸

²⁷ Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Bueno Aires, Losada , 2007, p. 57.

²⁸ Saussure, Curso de..., p. 69.

En resumen, la correspondencia entre lengua y habla las podemos sintetizar en la siguiente tabla:

Lengua	Habla
Estructura	La acción
Códigos	Los sonidos
Reglas	Los fonemas
Lo inmaterial	Lo material
La parte social del lenguaje	La parte individual del lenguaje
La teoría	La práctica
La esencia	Lo superficial

Tabla 1: Conceptos opuestos y complementarios que ayudan a entender la idea de la dualidad entre lengua y habla. Fuente propia.

No olvidemos, por último, que los elementos de esta dualidad (lengua / habla) al igual que el del resto de dualidades, son al mismo tiempo diferentes pero inseparables, y su existencia e influencia dependen la una de la otra. Los cambios en el habla, modifican a la lengua y viceversa.

Significado y significante

«La palabra es mitad de quien la pronuncia, mitad de quien la escucha» MICHEL DE MONTAIGNE

Recordemos que para Saussure, la Semiología es una parte de la Psicología social, por consiguiente, el signo lingüístico es un fenómeno psíquico. A más de esto, Saussure define al signo estructuralmente, es decir, como una entidad dual formada por significado y significante, que en palabras del propio autor se traducen como «concepto» e «imagen acústica». Recordemos también que para analizar al signo, Saussure, fiel a su pasión por el lenguaje oral y escrito, toma como ejemplo al signo lingüístico. Sin embargo, debemos hacer una visión creativa y aplicar estas ideas a cualquier signo, sea de la naturaleza perceptiva que sea.

De esta manera, el significado y el significante se convierten en la principal ley que da existencia a los signos. Nuevamente estamos ante una idea dual, ante una correspondencia, en palabras de Saussure. Esta correspondencia define la naturaleza mental y material de los signos.

El significado o concepto no es más que la idea existente en la mente de las personas al momento de representar o interpretar un signo bajo cualquier estímulo perceptivo. El signo no se reduce a las cosas materiales, sino se complementa con las ideas que tenemos sobre esas cosas. Todo signo representa una idea, un concepto de naturaleza mental y psíquica.

Imaginemos que estamos ante la luz roja de un semáforo. El signo, no es únicamente la presencia visual de esa luz en el semáforo, sino que se complementa con su concepto, es decir, con nuestra mente pensando en que tenemos que detenernos ante esa luz para evitar un accidente de tránsito y para que el tráfico de la vía que cruza, pueda circular mientras nosotros esperamos. «Lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica».²⁹

Por otra parte, el significante o imagen acústica, que en el caso del ejemplo anterior podría tratarse más bien de una imagen visual, a más de ser de naturaleza psíquica o mental, también se convierte, sin traducción alguna, en una presencia física como es, por ejemplo, el sonido o fonema emitido por nosotros. Vale la pena aclarar aquí la diferencia entre la imagen acústica (significante) y la imagen mental (significado). La primera es esa voz interior que nos habla en palabras, y la segunda es de carácter icónico, es decir, se representa en nuestra mente casi siempre como imágenes de las experiencias que tenemos sobre los conceptos a los cuales nos remiten las palabras.

Volviendo al ejemplo del semáforo, la imagen mental a la cual nos remite el código «rojo» gira en torno al concepto de peligro, es decir, de detenernos ante una alta probabilidad de riesgo que cada quien imagina de acuerdo a sus propias experiencias, hay quienes imaginarán un accidente, un choque o un volcamiento, otros imaginarán a la policía citándonos con una infracción de tránsito, etc. El significado que damos de los signos es de carácter individual y al mismo tiempo colectivo. He aquí otra correspondencia.

En resumen, para Saussure, el signo es una dualidad formada por significante y significado, Nuevamente, estos dos momentos no pueden existir por separado, los dos se complementan para formar una unidad, y esta unidad es el signo como tal. En la siguiente tabla, podemos resumir esta correspondencia:

²⁹ Saussure, Ferdinand, Curso de lingüística general, Bueno Aires, Losada, 2007, p. 142.

Significante	Significado
Son los estímulos perceptivos	Son las ideas sobre esos estímulos
La parte material del signo	La parte inmaterial del signo
La apariencia de las cosas	El concepto de las cosas
Lo material	Lo inmaterial
La parte social del lenguaje	La parte individual del lenguaje
El estado físico del signo	El estado mental del signo

Tabla 2: Conceptos opuestos y complementarios que ayudan a entender la idea de la dualidad entre significante y significado. Fuente propia.

Valor y arbitrariedad

¿Qué es el dinero sino unos despreciables trozos de papel? Si ese papel ha adquirido algún valor, es únicamente porque grandes cantidades de gente han decidido dárselo. El sistema funciona a base de fe. No de verdad ni realidad, sino de creencia colectiva.³⁰

Recordemos que todo lenguaje es una convención colectiva y social, y que todos estos sistemas de signos tienen ciertas reglas que hay que respetar. Estas reglas son las que nos obligan a usar un determinado signo, y no su valor por sí mismo.

Para Saussure, la unión entre un significante y un significado es de carácter arbitrario y esa arbitrariedad es al mismo tiempo lo que le da valor a los signos.

Observemos cómo el lenguaje oral o escrito representa las cosas con palabras, esas palabras (signos) nada tienen que ver con las cosas a las cuales representa, es decir, son de carácter arbitrario. El color rojo bien podría llamarse azul o verde, no existe ninguna razón natural para ello, sino que se fundamenta en una convención cultural y social. Así como el nombre que tenemos cada uno de nosotros, que es una arbitrariedad impuesta, las palabras que usamos a diario no se relacionan de forma natural a las cosas a las cuales representan.

Las palabras no expresan las cosas, porque las cosas se conocen por medio de la construcción de ideas complejas y con la combinación de ideas sencillas. Las

³⁰ Auster, Paul, Coetzee, J.M., *Aquí y ahora*, Barcelona, Anagrama, 2012, p. 28

palabras se refieren a las ideas, como a su significado más inmediato. Por ello, existe una relación arbitraria entre palabras y cosas. Y no solamente en el sentido de que no existe una motivación profunda, tal como sostienen los teóricos de las onomatopeyas originarias sino también por la razón de que el elemento mediador entre palabras y cosas, en sí ya es arbitrario.³¹

En el lenguaje oral y escrito, la unión entre significante y significado es de carácter simbólico, por costumbre y convención social, y sin embargo, el valor de los signos depende de estas arbitrariedades al compararlas y oponerlas entre ellas. Es decir, si hemos decidido llamar «rojo» al color rojo y «verde» al color verde, esa arbitrariedad, inmediatamente adquiere un valor, porque así fueron bautizados, así se nos enseña desde niños en nuestro hogar, y luego en la escuela, y así lo enseñaremos a las futuras generaciones en todos los países en los que se habla el castellano como lengua oficial, y en los que no, han utilizado otras arbitrariedades que de la misma manera, han adquirido valor por comparación, como nuestro nombre, que al ser arbitrario, automáticamente tiene valor, puesto que, por ejemplo, si alguien se llama Juan, es porque ya no se llama Pedro o José. El signo arbitrario /Juan/, que es el que representa a esa persona, automáticamente adquiere valor por comparación, y esa persona ya no puede ser nadie más que Juan. La diferencia arbitraria entre signos es la que da valor a las cosas.

Por último, recordemos que el valor de un signo depende del contexto, del acuerdo cultural y de las leyes de su lenguaje al cual pertenece, es decir, yo no puedo entender el valor que tiene /..... --. - . --- / sin antes saber que lo que acabo de escribir es la palabra «signo» escrita en clave morse.

«Como la palabra forma parte de un sistema, está revestida, no solo de una significación, sino también, y sobre todo, de un valor, lo cual es cosa muy diferente».³² El valor de los signos no solo está en el significado o concepto que representa dicho signo, sino por la relación del signo en el sistema al cual pertenece, y esta relación se da por comparación, ya sea entre valores opuestos y diferentes, o entre valores similares. «El valor se compone siempre de dos elementos: 1. Un elemento disímil que puede cambiarse. 2. Un elemento similar que puede compararse».³³ Por ejemplo, volviendo al tema de los colores, el valor que tiene la palabra «rojo» es porque justamente no es verde, amarillo o azul, es decir, comparamos el concepto «rojo» dentro del conjunto de los colores, y a su vez, el valor está dado por comparación entre otros conjuntos, es decir, sabemos que rojo es un color porque no es un sonido o un sabor.

³¹ Eco, Umberto. *El signo. versión digital*, www.microclima.net/files/librosignoumbertoeco.pdf, 2013, p.130.

³² Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Bueno Aires, Losada, 2007, p. 241.

El valor de los signos es diferente de la significación, pero tan importante como ella o acaso más, pues surge de las relaciones que se dan entre los elementos dentro del sistema, de sus oposiciones y asociaciones, constituye sus articulaciones.³⁴

Esta dinámica de relaciones de comparación, de interacción de los signos con otros signos es lo que hace de los lenguajes un sistema de valores puros. (Figura 3).

ROJO // VERDE

Figura 3: La palabra «ROJO» escrita en color verde y la palabra «VERDE» escrita en color rojo, demuestra el concepto de valor y arbitrariedad de los signos lingüísticos en relación a las cosas que representan. Fuente propia.

Sintagma y paradigma

Fiel al estructuralismo, Saussure estaba convencido de que todo lenguaje se basa en las relaciones que se generan entre los signos. Estas relaciones, a más de confirmar la ley del valor y la arbitrariedad, son también relaciones de sintagma y paradigma, una dualidad opuesta y complementaria según Saussure.

Para entender la relación sintagmática entre los signos, basta con haber leído esta línea. Es decir, nótese como los signos escritos (letras y palabras) interactúan unas con otras y van generando significado en un sentido lineal, una palabra a la vez. Lo mismo sucede cuando leo este texto en voz alta, nótese que los fonemas van sucediéndose uno tras otro, como un instrumento mono-tónico que sólo puede emitir un sonido a la vez (fonemas en el caso de la voz humana, notas musicales en el caso de un saxofón o una trompeta).

Como se dijo anteriormente, la relación sintagmática que generan los signos explica con claridad la correspondencia entre el valor y la arbitrariedad. Un signo lingüístico sólo tiene valor al momento de la relación sintagmática con los signos que lo afectan por la relación entre otros signos que en un sistema de lenguaje se encuentran antes y después. Observemos la siguiente frase:

...vino Juan a visitarme, y trajo como regalo, una botella de vino...

³³ Crow, David, *No te creas una palabra, una introducción a la semiótica*, Barcelona, Ed. Promopress, 2008, p. 41.

³⁴ Beuchot, Mauricio, *La semiótica. Teorías del signo y del lenguaje en la historia*, México, Fondo de Cultura económica, 2004, p. 159.

Nótese como la relación sintagmática que se da entre las palabras de la oración, afecta al valor de la palabra /vino/ que al principio es un verbo que luego se convierte en sustantivo. El cambio de valor que tienen los signos en esta oración nos remiten a situaciones completamente diferentes.

Si bien este principio se aplica a todos los sistemas de signos, las relaciones sintagmáticas no se perciben con claridad técnicamente en cierto tipo de lenguajes, como por ejemplo, en el lenguaje visual de la fotografía, en el que todos los signos se perciben de una sola vez y no mediante una organización lineal, sin embargo, la gran mayoría de lenguajes, sí se fundamentan en dicha relación, inclusive la fotografía, ya que al momento de analizarla, podemos describir sus signos uno por uno como unidades separadas y darle, por así decirlo, una lectura sintagmática a la imagen. Si cambiamos un elemento de la composición fotográfica, o si alteramos el color de la misma, cambiará su valor y por consiguiente su significado.

Por otra parte, el paradigma se entiende al gran conjunto de convenciones que permiten la existencia y funcionamiento de un lenguaje determinado.

Hay también dos ejes de relación: el sintagmático y el asociativo (o paradigmático); en el primero, los signos se relaciona in praesentia, por la oposición que dicen unos con respecto a otros, [...] en el segundo, los signos se relacionan in absentia, por las asociaciones y evocaciones que surgen a partir de ellos.³⁵

El paradigma, se refiere a la naturaleza misma de un lenguaje, a los fenómenos que permiten agrupar las distintas expresiones y manifestaciones perceptivas que pueden tener los signos, por ejemplo, para el lenguaje escrito, el paradigma es el alfabeto y las letras, es decir 26 unidades (signos) de carácter visual formadas por líneas y puntos. Al asociar esas letras en base a ciertas reglas sintagmáticas (gramática y ortografía) formamos las palabras, que pueden ser expresadas con fonemas siendo estos el paradigma del lenguaje oral. Lo mismo sucede si analizamos el lenguaje musical, en donde el paradigma son los sonidos y las melodías o el caso de la indumentaria o vestimenta que es el paradigma del lenguaje de la moda. Todo lenguaje tiene un paradigma, un soporte en donde puede existir, la relación de paradigma que se da entre los signos es más de carácter mental y conceptual.

³⁵Beuchot, *La semiótica...*, p. 160.

Inmutable y cambiante

Una ley muy importante que Saussure determina en los signos es su correspondencia entre inmutabilidad y cambio. Recordemos que el valor que damos a los signos está dado por la cultura y la sociedad. «Todo lo que se necesita para que exista un lenguaje es el acuerdo entre un grupo de gente a cerca de que una cosa representará a otra». ³⁶ En este sentido, todo lenguaje, que está formado por signos arbitrarios, no puede ser cambiado por otro sistema de un día para el otro, ya que esas arbitrariedades han adquirido valor y tienen que ser aprendidas y practicadas de generación en generación: «precisamente porque el signo es arbitrario no conoce otra ley que la de la tradición, y precisamente por fundarse en la tradición puede ser arbitrario». ³⁷

Todo lenguaje tiene un carácter inmutable para que pueda ser usado y entendido por la sociedad.

«La lengua forma cuerpo con la vida de la masa social, y la masa, siendo naturalmente inerte, aparece ante todo como un factor de conservación». ³⁸

Un lenguaje debe usar signos relativamente estables durante un determinado período de tiempo para que de esta manera cumpla su función y sea entendido por un grupo social.

De la misma manera, y en correspondencia a la idea anterior, los signos también son cambiantes, pues al ser un producto social, se insertan directamente en esta dinámica. Para entender esto, podríamos plantear la metáfora de que los signos nacen, crecen, se reproducen y mueren, reafirmando las palabras de Saussure quien dice que la Semiología es una ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social. Así como los sistemas de signos son inmutables para poder ser aprendidos y usados por la sociedad, éstos también se transforman en períodos más o menos prolongados de tiempo, como el lenguaje oral y escrito, o en transcurso más cortos como los signos usados en la moda.

³⁶ Crow, David, *No te creas una palabra, una introducción a la semiótica*, Barcelona, Ed. Promopress, 2008, p. 20.

³⁷ Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada, 2007, p. 153.

³⁸ *Ibidem*.

La lengua se altera y evoluciona, esta alteración o mutabilidad, Saussure la resume como el desplazamiento de la relación entre el significado y el significante en los signos y sus sistemas.

Diacrónico y sincrónico

La correspondencia entre diacronía y sincronía hace referencia a la manera en que se puede estudiar un lenguaje en relación a los efectos que el tiempo causa en cualquiera de estos sistemas de signos.

La continuidad del signo en el tiempo, unida a la alteración en el tiempo, es un principio de semiología general [...] el tiempo altera todas las cosas; no hay razón para que la lengua escape de esta ley universal.³⁹

El estudio diacrónico, analiza la evolución social de un lenguaje a lo largo del tiempo y la historia. Tiene que ver con lo cambiante del lenguaje, por consiguiente es un estudio dinámico y evolutivo.

El estudio sincrónico, analiza un lenguaje en un momento determinado del tiempo, tiene que ver con lo inmutable del lenguaje, es decir, con un estudio estático, estable, de manera fija y sin relación con el tiempo ni la historia. El estudio sincrónico analiza un lenguaje de manera abstracta, tomando simplemente un recorte o momento de su existencia.

Lo diacrónico se relaciona con la lengua, es decir con las leyes y los conceptos. Lo sincrónico se relaciona con el habla, es decir con la acción, los fonemas y la práctica. Al analizar un lenguaje, dice Saussure, «nos movemos sucesivamente en el dominio diacrónico al estudiar el cambio fonético, y en el dominio sincrónico al examinar las consecuencias que desencadena».⁴⁰

Esta dualidad o correspondencia permite afrontar el estudio del lenguaje:

En su aspecto más concreto, como hecho social dinámico en el que los sujetos hablantes son los protagonistas (sincronía) y luego en la perspectiva diacrónica, es decir, como un sistema en el cual se hallan los esquemas estructurados, formales, teóricos y estables que dicha lengua fue asumiendo a lo largo del tiempo.⁴¹

³⁹ Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Bueno Aires, Losada, 2007, p. 157.

⁴⁰ Saussure, Curso de ..., p. 283.

⁴¹ Zecchetto, Victorino y otros, *Seis semiólogos en busca del lector*, Tomo I, Quito: Ed. Abya-Yala, 2000, p. 28.

En definitiva, diacronía y sincronía es también una ley que afecta a cualquier sistema de signos, y nos da la posibilidad de entender su naturaleza desde un enfoque evolutivo, es decir, en la manera en que dicho sistema se ha alterado durante su historia y su vida; o bien desde una mirada más precisa, de cómo dicho sistema se nos presenta hoy y cuál es su relación entre los significantes y significados que un sistema propone. (Figura 4).



Figura 4: El uso de dos puntos y un paréntesis aparentan ser una sonrisa. Este signo ha dado origen a la aparición de los llamados emoticones o smileys, que son códigos visuales que aparecen hoy en día en los mensajes de texto enviados por dispositivos móviles o computadoras y son usados para representar de una forma sencilla lo complejo de las emociones humanas.

Conclusiones

La idea de que el diseño gráfico es una disciplina que, mediante el uso de la imagen visual, pretende comunicar conceptos y mensajes, está bastante institucionalizada en nuestra sociedad. No es la intención ahora entrar en la discusión sobre si las prácticas profesionales relacionadas con la producción de imágenes son o no comunicación, en lo que si estamos de acuerdo, es, que dichas disciplinas cumplen todas las características para ser entendidas como lenguajes.

La semiología es, por consiguiente, la base teórica para el estudio de los signos visuales, sus significantes y significados, sus formas de organización y sus sistemas, sus leyes y las formas de quebrantarlas, en definitiva, la influencia de las imágenes en la sociedad y su contexto.

Ferdinand de Saussure es el creador de la Semiología moderna, plantando las bases fundamentales de esta nueva ciencia del siglo XX. La teoría del signo de Saussure es la más difundida, conocida y usada en el mundo entero y ha servido de inspiración e influencia para otras ramas de la ciencia y la filosofía. No hay duda que su obra forma parte de las bases conceptuales de la cultura contemporánea.

Es verdad que la teoría de Saussure se aplicaba directamente a los signos lingüísticos, sin embargo, muchos de los conceptos aquí planteados también sirven para entender al signo en general. La innovación de Saussure radica en

demostrar que el signo no solo corresponde a la parte material de las cosas sino a la relación que existe entre significante y significado. Para Saussure, el signo es un fenómeno psíquico basado en el proceso dinámico de relaciones entre el objeto percibido y la idea que se crea en la mente a raíz de dicha percepción. Esta mirada particular del signo, ayudó en definitiva a entender la relación de los seres humanos con las cosas que nos rodean.

Saussure propuso interpretar al lenguaje como un sistema de signos interrelacionados entre sí y con el contexto que lo rodea. Fue una visión innovadora y radical para su tiempo. El contexto también es parte indispensable de los signos, sin él, sería imposible entender el significado de las cosas y la razón de la existencia de los distintos lenguajes que usamos para comunicarnos.

Otro aporte muy importante que vale recalcar en estas conclusiones, es el del concepto de valor y arbitrariedad. Lo que verdaderamente demuestra el uso de esta correspondencia es que todos los elementos de una estructura están determinados no por su existencia individual, sino por las relaciones que estos elementos generan entre sí, relaciones por similitud y diferencia entre arbitrariedades que únicamente existen por una convención cultural. Estas arbitrariedades trascienden al signo lingüístico y se aplican también a la existencia de cualquier signo en general. «Esta idea de representación arbitraria basada en el acuerdo liberó a los artistas plásticos de la tiranía de las palabras y ha sido explorada con gran inventiva en las artes plásticas».

En resumen, hoy en día no podríamos entender al diseño sin el aporte conceptual de la semiología. Es aquí donde podemos ver la gigantesca influencia de esta teoría en la cultura contemporánea. Cualquier persona cuya actividad sea la producción de imágenes, estará produciendo signos. Es necesario que asumamos dicha responsabilidad con mucha seriedad y profesionalismo, tanto en la parte práctica como teórica, pues al generar signos estamos siendo partícipes del desarrollo de nuestra cultura y sociedad.



Propuesta de ejercicios y cuestionario

A continuación, presentamos un ejemplo de aplicación de análisis semiológico con el uso de los conceptos propuestos por Saussure, con el fin de mostrar de qué manera esta teoría puede ayudarnos al momento de hablar de las imágenes y al momento de plantear nuestros propios conceptos para generarlas. También se propone un cuestionario de preguntas y dos propuestas de ejercicios prácticos con el objetivo de evaluar los conocimientos y el entendimiento de los conceptos aquí estudiados

Ejemplo de análisis semiológico usando los conceptos de Ferdinand De Saussure: (Figura 5)



Figura 5: Lernert & Sander, *Revenge*, Amsterdam 2009 <http://www.lernertandsander.com/index.php?/projects/wraak/>

Significante

Se trata de una imagen fotográfica en un formato rectangular horizontal, en la que se puede observar, en dirección de izquierda a derecha, el pico de una botella de cristal de color verde con líquido en su interior. La botella se encuentra recostada, y aparece incompleta en la escena, es decir, solo se puede ver aproximadamente una tercera parte de la misma. El pico de la botella se encuentra tapado con un corcho, el cual no está completamente introducido en la botella. El corcho apunta directamente a un huevo de gallina que está frente a él, en la parte derecha de la imagen y sobre el mismo plano y enfoque fotográfico. El huevo se encuentra colocado de forma vertical asentado en uno de sus vértices, en una suerte de equilibrio. Todo esto sucede en un fondo de color rosa completamente plano con una fuerte iluminación artificial con dirección de arriba hacia abajo haciendo que los objetos presenten una sombra cenital.

Significado

En cuanto al concepto que podemos construir en base a esta representación, podríamos sintetizarlo con la presencia de una dualidad bien definida. Por un lado, una botella de vidrio con un corcho característico de las botellas de champagne que se encuentra a punto de salir despedido. Del otro lado un huevo de gallina en equilibrio, una posición inusual. En cuanto a la botella de champagne, ésta nos recuerda al júbilo de una celebración, la acción de detonar el corcho que sale disparado por una fuerte presión, sin embargo, en este caso, la botella y el corcho nos remite a su acción violenta, como un arma y una bala, que pueden lastimar y destruir. El pico de la botella es un cañón que apunta directamente en sentido horizontal a un frágil, débil e inocente huevo de gallina, que se encuentra de pie, inmóvil e indefenso, como un personaje vivo, que fácilmente puede ser destruido por la acción de ese proyectil. El huevo es la vida, la botella es la muerte y la acción se encuentra en un momento de incertidumbre, el poder del proyectil, frente a la fragilidad de la existencia.

Notemos en esta escena lo arbitrario de los objetos que representan la acción de violencia e inminente destrucción, una botella y un huevo, cuyo valor en la representación está dado por comparación y oposición. La lectura de la escena de izquierda a derecha, muestra también la relación sintagmática de estos signos, cuyo paradigma, la fotografía, genera lecturas y significados que se ven afectados de manera dinámica y relacional.

Propuesta de cuestionario y ejercicio

- ¿Cuál cree usted que fue el mayor aporte de Saussure a la lingüística?

.....

.....

- ¿Qué entiende por lingüística?

.....

.....

• ¿Qué entiende por semiología?

.....
.....

• ¿Qué es el signo para Saussure?

.....
.....

• ¿Cuál es la relación entre significado y significante?

.....
.....

• ¿Cuál es la relación entre lengua y habla?

.....
.....

• ¿Cuál es la relación entre el valor y la arbitrariedad del signo?

.....
.....

• ¿Cuál es la relación entre lo inmutable y lo cambiante?

.....
.....

• ¿Cuál es la relación entre diacronía y sincronía?

.....
.....

• ¿Cuál es la relación entre sintagma y paradigma?

.....
.....

• ¿Cuáles son sus conclusiones a cerca de la semiología de Saussure?

.....
.....

.....
.....

Propuesta de ejercicio práctico

Ejercicio 1: Determinar el significante y el significado de imágenes fotográficas.

Descripción:

- Se entregará previamente a cada estudiante una imagen fotográfica diferente a cada uno de ellos.
- En base al ejemplo de análisis semiológico presente en el apartado 2.5.1, el estudiante realizará por escrito el análisis de la fotografía y deberá sustentarlo en clase.

Ejercicio 2: Determinar el significante y el significado de una imagen artística.

Descripción:

- Se proyectará en clase una imagen artística seleccionada.
- Los estudiantes deberán observarla y durante un período de tiempo escribir sobre el significado y el significante que creen encontrar en la misma.
- Cada estudiante deberá leer y sustentar su trabajo.
- Al final se realizan las conclusiones y se encuentran las similitudes y diferencias entre cada análisis presentado.

Bibliografía

- **Acaso, María**, El lenguaje visual. Barcelona, Ed. Paidós, 2006.
- **Arnheim, Rudolf**, *Arte y percepción visual: psicología de la visión creadora*, Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1973.
- **Auster, Paul, Coetzee, J.M.**, *Aquí y ahora*, Barcelona, Anagrama, 2012.
- **Barthes Roland**, *La Aventura semiológica*. Barcelona, Ed. Paidós, 1993.
- _____, *Retórica de la imagen*. en «*Communications N°4*», Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1970.
- **Barthes, Roland**. “*Rhétoric de l’image*”, *Communications* 4, 1964. En español “*Retórica de la imagen*”, en *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, 2da ed., Barcelona, Paidós, 1992.
- _____, *Mitologías*. México, Siglo XXI, 2009.
- **Baylon, Christian, Mignot, Xavier**, *La Comunicación*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1996.
- **Berger, John**. *Modos de ver*, Barcelona, Gustavo Gilli, 2002.
- **Beuchot, Mauricio**, *La semiótica. Teorías del signo y del lenguaje en la historia*. México, Fondo de Cultura económica, 2004.
- **Cobley, Paúl, JANSZ, Litza**, *Semiótica para principiantes*. Buenos Aires, Era Naciente SRL, 2004.
- **Crow, David**, *No te creas una palabra, una introducción a la semiótica*. Barcelona, Ed. Promopress, 2008.
- **De Bono, Edward**, *El pensamiento lateral: manual de creatividad*, Barcelona, Paidós, 1991.
- **De Saussure, Ferdinand**, *Curso de lingüística general, Tomo I Y II*. Bueno Aires, Losada , 2007
- **Dondis, A. Donis**, *La sintaxis de la imagen*. Barcelona, Gustavo Gilli, 2003.
- **Eco, Umberto**, *La estructura ausente*. Barcelona, Lumen, 2005.
- _____, *Apocalípticos e integrados*. Madrid, Ed. De Bolsillo, 2004.
- _____, *Obra Abierta: Forma E Indeterminación en El Arte Contemporáneo*. Buenos Aires: Ariel, 1992.
- _____, *El signo. versión digital*, www.microclima.net/files/librosig-noumbertoeco.pdf, 2013.
- _____, *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen, 2000.
- **Euribe, Zadir Milla**, *Introducción a la semiótica del diseño andino precolumbino*. Lima, Asociación de Investigación y Comunicación Cultural Amaru Wayra, 2008.

- **Frascara, Jorge**, *El poder de la imagen: reflexiones sobre comunicación visual*. Buenos Aires, Infinito. 2006.
- **Gonzalez, César**, *Apuntes a cerca de la representación*. México, Instituto de investigaciones filológicas. 2001.
- **Hawking, Stephen, MLIDINOW, Leonard**, *El gran diseño*. Barcelona, Crítica, 2010.
- **Jarrett, Christian**, *50 teorías psicológicas fascinantes y sugerentes*, Buenos Aires, Blume, 2011.
- **Lidwell, William y otros**, *Principios universales del diseño*, Barcelona, Blume, 2011.
- **Lupton, Ellen**, *Graphic design thinking: beyond Brainstorming*, Barcelona, Gustavo Gilli, 2012.
- **Marafioti, Roberto, Charles S. Peirce**, *El éxtasis de los signos*, Buenos Aires, Biblos, 2005.
- **Marina, José, Antonio**. *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona, Anagrama, 1993.
- **Mattelar, Michéle, MATTELAR, Armand**, *Historia de las teorías de la comunicación*, Buenos Aires, Paidós, 1997.
- **Mirzoeff, Nicholas**, *Una introducción a la cultura visual*, Barcelona, Paidós, 2003.
- **Morgado, Ignacio**, *Cómo percibimos el mundo, Una exploración de la mente y los Sentidos*, Buenos Aires, Planeta, 2012.
- **Peirce, Charles, S**, *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1986.
- _____, *Obra lógico semiótica*, Madrid, Ed Taurus, 1987.
- **Rodríguez, Alejandro**, *Introducción a la teoría semiótica de Charles Peirce*. México, (s.e), 2004.
- **Susunaga, Fragoso Olivia**, *La aplicación de la semiótica al proceso del diseño*. México: Escuela mexicana de Arquitectura Diseño y Comunicación, Universidad La Salle, (s.a.).
- **Tello, Nerio, SANYÚ**, *Umberto Eco para principiantes*, Buenos Aires, Era Naciente, 2003.

● **Vitta, Mauricio**, *El sistema de las imágenes, estética de las representaciones Cotidianas*, Barcelona, Paidós, 2003.

● **Zecchetto, Victorino y otros**, *Seis semiólogos en busca del lector, Tomo I y Tomo II*. Quito, Ed. Abya-Yala, 2000.
_____, *La danza de los signos*, Quito: Ed. Abya-Yala, 2002.

Bibliografía APA

Acaso, M. (2006). *El lenguaje visual*. Barcelona, España: Paidós.

Alvarado, R. (2015). *Libro docente Semiótica I*. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.

Barthes, R. (1993). *La Aventura semiológica*. Recuperado de <https://laimagencomofuente.wikispaces.com/file/view/-La-Aventura-Semiologica-Roland-Barthes.pdf>

_____. (1970). *Retórica de la imagen*. Recuperado de <http://documents.mx/documents/la-retorica-de-la-imagen-barthes-1970.html>

Beuchot, M. (2004). *La semiótica. Teorías del signo y del lenguaje en la*

historia. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura económica.

Cobley, P., & Jansz, L. (2004). *Semiótica para principiantes*. Buenos Aires, Argentina: Era Naciente.

Crow, D. (2008). *No te creas una palabra, una introducción a la semiótica*. Barcelona, España: Promopress.

De Saussure, F. (2007) *Curso de lingüística general, Tomo I Y II*. Buenos Aires, Argentina: Losada.

Dondis, A. D. (2003). *La sintaxis de la imagen*. Barcelona, España: Gustavo Gilli.

Eco, U. (2013) *El signo*. Recuperado de www.microclima.net/files/librosignoumbertoeco.pdf

Gonzalez, C. (2001). *Apuntes a cerca de la representación*. Ciudad de México, México: Instituto de investigaciones filológicas

Marina, J. A. (1993). *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona, España: Anagrama.

Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona, España: Paidós.

Morgado, I. (2012). *Cómo percibimos el mundo, Una exploración de la mente y los Sentidos*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.

Peirce, C. S. (1986). *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

Rodríguez, A. (2004). *Introducción a la teoría semiótica de Charles Peirce*. Ciudad de México, México: (s.e)

Zecchetto, V. (2000). *Seis semiólogos en busca del lector, Tomo I y Tomo II*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.

Índice analítico

●
Arbitrariedad: 24, 34, 35, 36, 37, 38, 41, 44, 57, 77, 78, 83
Argumento: 59, 60, 62, 66

●
Barthes, Roland: 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 87, 88, 89, 93, 94, 99, 100

●
Cambiante: 30, 38, 39
Comunicación: 9, 10, 11, 18, 19, 20, 23, 24, 26, 40, 57, 61, 62, 72, 79, 81, 89, 92, 93, 94, 97, 105, 107, 109, 116
Conocimiento: 9, 11, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 29, 43, 46, 47, 48, 51, 55, 57, 61, 64, 76, 78, 94, 100
Contexto: 11, 15, 17, 18, 20, 23, 24, 26, 35, 41, 46, 53, 57, 58, 62, 62, 69, 70, 71, 78, 84, 83, 91, 98, 100, 101, 102, 106, 108, 109, 112, 116
Cualisigno: 54, 60, 65
Culturales, signos: 13, 15, 29, 34, 35, 41, 57, 66, 70, 71, 77, 78, 83, 93, 95, 99, 100, 102,

●
Diacrónico: 39, 40, 44
Dualidad: 29, 30, 32, 33, 34, 36, 39, 44, 72, 75

●
Gustativo: 16, 68, 101, 116

●
Habla: 31, 32, 33, 35, 72, 79
Huella: 56

●
Iconicidad: 77, 102, 103, 104, 116
Icónico: 33, 77, 80, 82, 83, 84, 87, 89, 90, 94, 102, 104
Iconismo: 104
Iconizar: 102
Ícono: 55, 56, 58, 60, 63, 65, 66, 68, 101, 102, 103, 104, 112, 116
Indicador: 101, 116
Índice: 56, 58, 60, 63, 66, 68, 99, 101, 107
Indicio: 56, 99, 110
Información: 11, 13, 15, 16, 17, 19, 20, 23, 55, 59, 70, 82, 92, 106
Inmutable: 30, 38, 39, 44
Interpretación: 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 23, 47, 50, 59, 61, 66, 81, 97, 100, 104, 106, 107
Interpretante: 46, 53, 58, 59, 60, 61, 63, 67, 68, 98, 104, 105, 107, 108, 109

●
Legisigno: 54, 57, 60, 65
Lengua: 24, 25, 28, 30, 31, 32, 35, 38, 39, 40, 44, 72, 79
Lenguaje: 9, 10, 11, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 51, 57, 58, 65, 65, 67, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 78, 79, 81, 83, 88, 93, 99, 100, 102, 103, 108

●
Metalenguaje: 69, 72, 73, 74, 93
Mito: 69, 72, 73, 74, 75, 80, 87, 93

- Naturales, signos: 19, 27, 28, 29, 34, 70, 71, 72, 74, 8593, 96, 99, 100
- Objeto: 41, 44, 46, 51,53, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 72, 73, 74, 76, 78, 83, 88, 98, 100, 101, 102, 104, 106, 107,
- Paradigma: 13, 18, 27, 36, 37, 38, 44, 45, 78,
Peirce, Charles S.: 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 6878, 98, 99, 101, 102, 104
Percepción: 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 23, 26, 27, 28, 41, 58, 65, 83, 97, 101, 104, 107
Plural, signo.
Pragmatismo: 46, 60, 62, 98, 107, 115, 116, 117
Primeridad: 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 60, 65, 67
- Realidad 11,12,13,14,15,16,17,18,20,21,22, 23, 25,26,27, 28,29,32, 46,47,48,49,50,51, 52, 53, 54, 55, 61, 62, 70, 72, 74, 78, 84, 90, 95, 96, 103, 104, 105, 107, 114
Rema: 59, 60, 66,
Representación: 10, 11, 16, 17, 18, 19, 23, 27, 41, 44, 50, 53, 54, 56, 58, 59, 61, 66, 72, 75, 77, 79, 83, 88, 90, 97, 102, 106, 114
Representamen: 46, 53, 54, 55, 58, 59, 60, 61, 65, 66, 67, 98,
- Saussure, Ferdinand De: 24, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 41, 43, 44, 45, 46, 58, 69, 70, 72, 73, 75, 78, 79
Segundidad: 48, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 60, 65, 67
Semiología: 11, 24, 25, 26, 28, 29, 32, 38, 39, 41, 42, 44, 45, 69, 70,73, 77, 79, 84, 85, 93, 94, 95 68, 69, 85, 94, 95, 97, 98, 99, 103, 105, 107, 109, 111
Semiosis: 46, 60, 61, 62, 68, 95, 100, 104, 105, 106, 107, 108, 109
Semiótica: 9, 10, 11, 12, 16, 21, 24, 25, 26, 28, 29, 46, 47, 48, 50, 52, 59, 60, 61, 62, 64, 65,
Señal: 56, 96, 99, 101, 105, 106
Significado: 15, 24, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 40, 41, 44, 45, 46, 47, 51, 54, 57, 58, 61, 69, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 95, 97, 98, 101, 104, 106, 107, 108, 111, 112, 113
Significante: 24, 32, 33,34, 35, 39, 40, 41, 43, 44, 45, 54, 69, 73, 74, 75, 76, 77, 83, 84, 85, 87, 98, 99, 101, 102, 106, 108, 109, 111
Simbólico: 27, 35, 57, 58, 77, 83, 84, 91, 103, 115
Símbolo: 57, 58, 60, 66, 67, 68, 79, 91, 101
Sincrónico: 39, 40, 44
Sinsigno: 54, 60, 65
Sintagma: 36, 37, 44, 45, 78, 79
Síntoma 99, 110
- Terceridad: 48, 51, 52, 53, 54, 58, 60, 65, 67
Tríada: 52, 58, 47, 53, 56 59, 61, 65

